



PERIÓDICO METRALLA DE LA GUERRA CIVIL.



El Terso y sus huestes.

Dicen de la frontera francesa, que gracias a la esquisita vigilancia que ejercen nuestros vecinos, pudieron los carlistas introducir en España cuatro cañones Krupp.

Lo mas chocante del caso es que los pueblos por donde pasaban salían a recibirlos con tan calidos ferros, que las mujeres les besaban y reverenciaban como si fuesen cuerpos santos.

Está visto que hasta por los carlistas, son nuestros cotegas tenidos por divindades.

Ya se ve:

Son nuestros argumentos tan contundentes y nuestros efectos tan milagrosos que al vernos se ablanda la lana del carlista mas selvático.



Segun dice un periódico, hasta las mujeres hacían fuego contra nuestras tropas en el ataque de B-tella.

Creemos sin dificultad que el sexo carlista se haya vuelto femenino.

El que solo sabe batirse tras de una trincheira, digno es de llevar fallas.



Hay carlistas que me simpantizan, la verdad: y uno de ellos es Pórala.

Comenzando un día agramiento por el obispo Caixal a causa de sus aliciones no muy católicas, cobró tal iniquidad al prelado trabucatre, que joró hacer que sus reflexiones se le atragantaran.

Mas no pudiendo haberle, desahago sus iras en un canónigo secretario de Caixal, diciéndole que a fuer de buen secretario transmitiera los pelos a su amo.

Con este motivo el Tercero pasó preso al Pórala; pero el día de la batalla, le dió libertad, puesto que quien es capaz de sentar la mano en un obispo.....

Vaya: me gusta Pórala: no puede menos.



Publicase en Bayona un periódico carlista.

Se titula «La voz de la patria» y dá ciertas noticias que nos dejan estupefactos, tales como la de unir los republicanos de las fuerzas carlistas y cebarse en las débiles mujeres, y la de que las fuerzas carlistas de la provincia de Huelva penetraron en Cabrera Rubia.

¡Cabrera estúpida, guerra dice el periódico bilingüe, escrito en francés y en español, y que no parece proponerse otra cosa que embargar a los fatigos alcornoqueros y enseñarles la engueta que deberán usar en la emigración que es esperar!



En Serra (Valencia) publicaron los carlistas un bando en el cual se amenazaba con la multa de 200 reales el que hiciera uso del sistema métrico de pesos y medidas....

¡Cosa singular!

Y en materia de cuartos, no se paran los carlistas en sistemas: lo mismo admiten los escudos como las pesetas y los reales; lo único que no se traigan, son los antiguos maravedises... moneda imaginaria.



Con el siguiente horripilante párrafo dá comienzo una carta de Coronadella que publica un periódico:

«Ayer en el acto de degollar a un pobre jornalero y su hijo de poca edad, fueron sorprendidos por la vanguardia de los cazadores de Reus, dos de la ronda de ladrones, cayendo al uno en el sitio y rindiéndose el otro, que está preso en el castillo.»

Es horrible el degüello de un pobre jornalero y de su hijo de poca edad; pero lo es mas todavía que uno de los asesinos no haya explayado su crimen todavía.

Con el sistema de impunidad seguido hasta ahora, ya llega a ser lo mas cómico presentar el cuello a la cuchilla carlista.

NUESTROS CRÓQUIS.

CAÑONES TOMADOS A LOS CARLISTAS EN AÉRTAGAN.—BATERIA CARLISTA—GUARDIA FORAL, VOLUNTARIOS DE VIKAGE, INGENIERO Y AERIALIA.

Las piezas de artillería cuyo facsimil ofrecemos en el lugar correspondiente fueron tomadas a los carlistas por nuestras tropas en 5 de Mayo. Con ellos hostilizaron como pudieron la villa Bilbao durante el sitio que sufrió dicha villa. Las dos pequeñas habían servido de uno a los buques en el muelle de las Arenas y de ellas se apoderaron los carlistas cuando dominaron en la ria, gracias a la imprevisión de los caudillos liberales. La mayor, que tenía un objeto semejante había servido durante la guerra de la independencia hostilizando a los buques franceses desde Punta Galea. Como se ve por el croquis son de construcción muy gastada, lo cual no impidió que los carlistas se sirvieran de ellas con bastante éxito.

La vista de la batería carlista indica lo fuerte del punto desde el cual se hostilizaba a la plaza de Bilbao, no obstante los desmantelados edificios que la cubren, prueba que los defensores de aquella sabían conjetar con energía el ataque de los carlistas.

¡Infortunados en extremo son los trages de los voluntarios, que con la garnición de Bilbao comparten en las ruidosas y los riesgos del asedio carlista, y sin cuando los sucesos á que se refieren estén ya lejales, nuestro periódico que se consagra á ilustrar con la pluma y el lápiz lo mas digno de interés que ofrece la presente campaña, no puede pasar sin reproducir el tipo de las fuerzas populares que mas contribuyeron con su valor y sufrimiento á la gloria de la invicta villa

SORPRESA DE UN CONVOY POR LOS CARLISTAS EN LAS INMEDIACIONES DE MORELLA.

Codicia constante de los carlistas valencianos es la posesión del insuperable fuerte de Morella, que por su situación especial, domina todo el Maestrazgo y es individualmente la plaza mas fuerte de la provincia de Castellón.

Al pié de una loma bastante elevada se extiende la población, completamente amurallada, en cuya cima domina el escudo castillo, rodeado de considerables obras de defensa y dominando por completo la ciudad.

En la pasada guerra de los siete años, tomado misteriosamente por traición, fué el constante seguro de Cabrera, y su reconquista costó raudales de sangre al ejército liberal.

En la actualidad, guarnecido convenientemente por nuestras tropas, no se han aventurado todavía á atacarlo las facciones valencianas, convencidas de que tamaño empresa habria de costarles muy cara; pero si no lo atacan, lo mantienen en un perpetuo bloqueo desde los puntos fuera de alcance de los proyectiles del castillo.

Así cada vez que se hace necesario abastecerlo de víveres cuesta un combate á nuestras tropas, pues no tan facilmente se libran de una serie de emboscadas que hábilmente preparan los carlistas, ni de los obstáculos de que siembran el paso del convoy. Cortaduras y zanjas en los caminos, todo han de vencerlo nuestras tropas y todo lo vencen con su proverbial arrojo.

Ultimamente al mando del bizarro general Montenegro dieron una nueva lección á los carlistas, que como de costumbre trataban de oponerse á la conducción de un convoy de víveres. Considerables fueron las pérdidas que sufrieron, y mayor aun el despecho que debieron experimentar, considerando que ante la decisión de nuestros bravos, de nada les sirvieron sus formidables posiciones, de atenuar escollidas para dar un golpe, que como siempre les salió frustrado.

D. MANUEL GUTIERREZ DE LA CONCHA, HERIDO EN MONTE MERO EN 27 DE JUNIO DE 1874.—Con el solo objeto de rendir al héroe de nuestras libertades el último tributo de nuestra admiración profunda y de nuestro inconsolable dolor, ofrecemos á nuestros lectores el retrato escueto del malogrado Concha y la pintura fiel del terrible momento en que despues de haberse puesto al frente de las guerrillas, arremetiendo las enemigas trincheras con indomable pujocayo de su caballo, atravesado el pecho de un balazo.

La suscita biografía del ilustre general recordará nuestros lectores que la publicamos en uno de nuestros pasados números: no hay pues necesidad de repetir.

La escena de su muerte, ya descrita en el cuerpo del presente, por lo que este croquis nos dispensa de mas detalladas explicaciones.

NUESTRAS VÍCTIMAS.—CABRINETE.—Con dolor profundo contemplará todo buen liberal el retrato del malogrado guerrero, que en Alpeña pagó con la vida su arrojo, en julio del año último.

Nacido en las Baleares, y habiendo hecho toda su carrera sobre el campo de batalla, Cabrinety, jóven todavía era el terror de los carlistas catalanes.

Al principio de la lucha admiró con su actividad á la nación entera. Cuando los demás jefes de columna, despues de batir á la sombra se repusiera de su descalabro, Cabrinety sabia perseguir sin descanso, comprendiendo las verdaderas exigencias de una guerra como la actual. Su primera salida de Girona fué brillante: duró una semana, y en este corto tiempo batió cuatro veces al feroc Saballs, cuando rebuyendo siempre todo ataque, los demás jefes de columna no podían dar con él.

Es que Cabrinety tenía para el soldado una mígría irresistible: hacia á pié, con el fin de animarlo, las marchas mas rudas y fatigosas, y en el combate buscaba siempre el sitio de mayor peligro.

Pintar sus hazañas fuera imposible: su marcha á través de la nieve para socorrer á Puigserri, antes de que esta villa heroica quedara sus últimas municiones, es por sí sola una admirable epopeya.

Cuando la indisciplina del ejército, marcha á rolo con su columna, abandonada casi completamente de gefes y oficiales sabaliteros, á pesar de lo cual eran los carlistas víctimas frecuentemente de su temerario arrojo. Este valor indomable y el sentimiento del honor que le mantuvo siempre al frente de sus soldados, y que le llevaba á operar solo, y sin el apoyo de ninguna fuerza amiga por lo mas escabroso de nuestra alta montaña, produjo su desgraciada muerte que ocurrió en Alpeña, á donde, condecorado de gefes y oficiales sabaliteros, se batiese lo atacasen los carlistas. Allí al frente de sus tropas murió el primero como un héroe, el que como un héroe había vivido siempre.

La pérdida de este caudillo causó un estrechamiento de coraje en el espíritu liberal de Cataluña: Barcelona hizo á su cadáver un sepulchro entero, y nunca mas se borrará su nombre de la memoria de los liberales.

El CAÑON KRUPP creeria faltar á su misión, si no consagrara de sus páginas al primer aniversario del heroico mártir de Alpeña.

LIBRERÍA ESPAÑOLA.—LOPEZ, EDITOR.

Imp de la viuda é hijos de Gaspar, Atoñol 14.

NUESTRAS VICTIMAS



CABRINETY.

DALPENS

arçca
ARXIU DE REVISTES CATALANES ANTIGUES

ARXIU DE REVISTES CATALANES ANTIGUES

Sota llicència Creative Commons - Marca de domini públic 1.0 Universal



MEMÒRIA DIGITAL DE CATALUNYA